Cuerpo será velado hoy en el estadio

Falleció anoche don Ricardo Saprissa

Suspendida jornada del domingo

RODOLFO MARTIN y GERADO CHAVES

Redactor y corresponsal de La Nación

Anoche, a las 6:45 p.m. y a los 82 áños de edad, falleció don Ricardo Saprissa Ayıná, fundador del actual campeón nacional de fútbol de

primera división.

La muerte, ocurrida de manera tranquila, le sobrevino en el hogar nacional de anciamos Santiago Crespo Calvo, ubicado en el Brasil de Alajuela, sitio en el cual se encontraba desde junio de 1984, según lo informó el administrador de ese centro, don Alvaro Araya Saborío.

El cuerpo permaneció anoche en el albergue y hoy será trasladado, a eso de las 10 a.m., al estadio Ricardo Saprissa, a fin de que la afición de ese equipo le brinde un homenaje póstumo.

El funeral está previsto para mañana. Las honras tendrán lugar en el mismo lugar pero, al cierre de la presente edición, aún se desconocía en cuál cementerio sería sepultado.

Parelamente, fue suspendida la jornada de fútbol del domingo en señal de duelo. Lo anterior ante una gestión que en ese sentido hicieron los mismos dirigentes del Deportivo Saprissa ante los presidentes de los otros clubes que tienen participación en esta hexagonal final.

Así lo informó, cerca de la medianoche, don Melvin Ramírez, gerente general de la institu-

ción morada.

Don Ricardo, quien falleció con plena lucidez, había nacido en El Salvador, hijo del hogar de don Joé Saprissa y doña Carmen Aymá.

El fundador del actual monarca, quien nunca se casó, tuvo siete hermanos de nombres José, María, Monserrat, Marta, Jorge y Rogelio y Mercedes; los dos últimos son los únicos que le sobreviven.

Don Ricardo se mantuvo vinculado al equipo, hasta 1980 cuando le solicitó al vicepresidente de ese entonces, don Jorge Guillén, que concluyera su mandato en la presidencia.

El sustituto continuó como titular hasta enero de 1984, cuando le entregó el mando a don Enrique Weisleder, quien a su vez se lo delegó al actual presidente, don Fabio Garnier.



José Llobet, Jorge Guillén y Alvaro Araya, tres de las personas más allegadas a don Ricardo Saprissa.

Las últimas horas

Presintió su partida

RODOLFO MARTIN

Redactor de La Nación

Lo primero que externó don Ricardo Saprissa, cuando se levantó ayer por la mañana, fue su presentimientos de que sus horas estaban contadas

Esta impresión, que se mantuvo a lo largo del día, comenzó a tomar forma ante los ojos de sus más allegadas a eso de las 2 p.m., cuando el personal del hogar nacional de ancianos Santiago Crespo Calvo decidió buscar a su médico de cabecera y avisar a sus familiares.

A las 6:30 p.m., según lo relató anoche su asistente doña Flor del Carmen Sibaja, don Ricardo solicitó que no lo dejaran solo.

La lucidez del hombre era tal en esos momentos que hizo esta petición porque sabía que la señora estaba por concluir su jornada.

En sus últimos minutos también lo acompañaron las religiosas sor Florentina Corella y sor Elena Quirós, hermanas de la orden Franciscana de la Purisima.

A ellas también les pidió que no lo dejaran solo y en un momento dado, prácticamente sin que lo percataran, falleció en forma tranquila.

Don Ricardo se había levantado temprano como de costumbre. Desayunó, leyó La Nación y recibió la santa eucaristía.

Luego almorzó como de costumbre, sólo que ayer comió poco. Fue no menos de tres veces, a lo largo del día, en que advirtió que se encontraba mal

Entre lo más preciado que guardaba en su billetera estaba una carta donde la Liga Deportiva Alajuelense lo nombró socio honorario hace 40 años.

La asistencia que recibió, durante estos dos últimos años, fue suministrada en gran parte por la Asociación Española de Beneficiencia, cuyo presidente es don José Llobet y del Deportivo Saprissa.